

IGLESIA *de* DIOS

UNA ASOCIACIÓN MUNDIAL

P.O. Box 3490
McKinney, TX 75070-8189

8 de enero de 2026

Queridos hermanos:

El sábado 3 de enero fue muy impactante despertarse en la mañana con las noticias de una intervención militar que había hecho Estados Unidos en Venezuela. Y aún más impactante fue darse cuenta que había arrestado al presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, aunque la legitimidad de su presidencia había sido cuestionada por varias naciones durante muchos años. ¡Qué comienzo del año 2026! Todavía es una historia en desarrollo, pero ciertamente da la impresión de que hay una sensación de incertidumbre para el año que tenemos por delante. ¿Cuál será el resultado de todo esto? Tendremos que esperar para saber. Ciertamente hay más confusión, más animadversión, más división entre todas las naciones del mundo. Algunos alabaron al presidente Trump por esa acción tan decidida, en tanto que muchos otros lo denunciaron y denunciaron a Estados Unidos por esta operación. Esto es verdaderamente una época de “guerras y rumores de guerras” (Mateo 24:6) y un tiempo de gran sufrimiento (2 Timoteo 3:1). Nuestra responsabilidad como cristianos implica prestar atención y estar vigilando los eventos mundiales sin caer en la trampa de distraernos por ellos (Lucas 21:36).

Somos llamados cristianos, que significa: “seguidores de Cristo”. Como tales, debemos mantener fijos nuestros ojos en el llamamiento y en la obra que se nos ha dado por hacer. Algo que nos afecta mucho es ver el estado actual del mundo. ¿Dónde está la integridad y la preocupación por otros? Hemos entrado realmente a una época de un egoísmo rampante —en el cual todo lo hacemos pensando en nosotros mismos sin pensar en los demás. Esto pareciera ser la actitud que prevalece en nuestros líderes mundiales en la actualidad.

En cuanto a nuestra labor como organización, llevamos a cabo todas nuestras operaciones según el año fiscal, de acuerdo con el año calendario. Hemos concluido nuestro último año fiscal el 31 de diciembre del 2025. Esto fue solamente una semana después de que celebráramos el aniversario 15 del comienzo oficial de la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial, como organización. Nos registramos en Florida, el 23 de diciembre del 2010. Empezamos con un apartado aéreo y una cuenta bancaria en el área de Orlando. A partir de esa fecha hemos visto un incremento substancial en nuestra capacidad para predicar el evangelio al mundo y cuidar a los hermanos en más de 40 países. Cuando comenzamos en 2010, no teníamos ni empleados ni oficina. Actualmente tenemos la oficina central en McKinney, Texas y estamos construyendo un Centro de Aprendizaje para poder acomodar nuestros programas de educación que siempre están en expansión y además mantener vigente nuestro Instituto del Fundamento. Este nuevo edificio también va a servir como el lugar de reunión para la congregación local de Dallas.

Desde nuestras oficinas centrales en McKinney servimos 104 congregaciones en Estados Unidos y 166 fuera de Estados Unidos para un total de 270 congregaciones. Cada una tiene un pastor asignado, el año pasado agregamos nuevas congregaciones en Uganda y Australia. Cada año desde nuestros comienzos hemos visto un incremento en nuestras finanzas —pequeño pero un

crecimiento consistente. También hemos visto cómo se nos han abierto puertas para predicar el evangelio. ¿Qué traerá este nuevo año fiscal para la Iglesia?

Durante 15 años hemos visto paz y productividad en la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial, y oramos para que esto continúe así. Pero nunca debemos dar esto por sentado. Debemos continuar trabajando para promover esta atmósfera en la Iglesia en todo el mundo. Uno de los elementos clave para mantener la paz y la productividad es el concepto de servicio que es lo verdaderamente opuesto al egoísmo. Cuando nos enfocamos en servir a otros en vez de servirnos a nosotros mismos se produce buen fruto. Justamente la semana pasada estuvimos en la ceremonia de jubilación de dos ministros de tiempo completo que habían dedicado toda su vida adulta a servir a los hermanos —uno al occidente de Michigan y otro en Zimbabwe.

El sábado 3 de enero, Chris Moen y su esposa, Angela, se retiraron de su ministerio de tiempo completo. Y en Zimbabwe, Harris Hlazo y su esposa Patricia también se retiraron del ministerio de tiempo completo. El señor Moen era un pastor asociado (que trabajaba con el pastor Mike Hanisko) y servían a los hermanos en Michigan occidental. El señor Hlazo era el pastor asistente (que trabajaba con el pastor Neville Smith) y servía a los miembros en la región de Harare, Zimbabwe.

Dave Myers y su esposa Pam, y mi esposa Sharron y yo, viajamos a Michigan para honrar al señor y a la señora Moen por todo el tiempo de servicio a los hermanos en varias congregaciones de Estados Unidos. El señor Moen fue empleado en el ministerio de tiempo completo en el 2002, 23 años atrás. Tim Waddle y el señor Smith viajaron de Sudáfrica para estar presentes en la jubilación del señor Hlazo el sábado 3 de enero. El señor Hlazo ha estado sirviendo a las congregaciones de COGWA en Zimbabwe desde que comenzamos en 2010. Su salud se ha deteriorado en los últimos años, lo que lo obligó a tomar la decisión de retirarse.

En mi sermón en Michigan occidental yo me enfoqué en el concepto de servicio y cómo éste era la piedra angular para el crecimiento y la paz en la Iglesia. Si nos dejamos distraer por los eventos traumáticos que están ocurriendo diariamente en nuestro mundo, entonces podemos fallar en enfocarnos en lo que es realmente importante. La profecía se cumplirá de acuerdo con la voluntad de Dios, sea que nos preocupemos o no. También ha prometido proteger a su pueblo. Todas estas promesas las vemos en la Palabra de Dios. Pero si fallamos en enfocarnos en lo que es verdaderamente importante, la vergüenza será para nosotros. Nos han dado una vida para vivir y somos llamado para vencer el pecado, para servir a otros y para desarrollar un carácter justo tal como está definido en la Palabra de Dios. No debemos distraernos de ese futuro.

En cuanto a la Iglesia, estamos enfrentando varios desafíos bastante grandes este año porque hay ocho ministros que se van a retirar del ministerio de tiempo completo (seis en Estados Unidos y dos fuera de Estados Unidos). Esto nos plantea un gran desafío porque debemos tratar de reemplazar a estas personas. Pero estoy muy feliz de informarles que en el último año Servicios Ministeriales ha desarrollado un plan para asegurarse de que cada congregación pueda tener un pastor asignado. Esto tal vez ha requerido que hayamos tenido que emplear a varios hombres, hombres más jóvenes debería decir. Reemplazar los pastores que representan cientos de años de servicio combinado es muy difícil y con la misericordia y la bendición de Dios, planeamos asegurarnos de que todas las congregaciones tendrán pastores. Creemos que es imposible medir exactamente cuál es el valor de lo que estos hombres y mujeres han contribuido a la Iglesia. Pero estamos muy animados acerca de los pastores del futuro que ya están empezando a aparecer por

ahí. Para cumplir el papel de pastor, buscamos a hombres que tengan buen entendimiento de la verdad, incluyendo el amor por la verdad y un amor por los hermanos, y también estamos pendientes de encontrar a aquellas personas que tienen un verdadero corazón para servir.

Quisiera concluir esta carta citando Hebreos 6:10, que también cité en mi sermón del sábado en Michigan occidental. “Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido a los santos y sirviéndoles aún”.

Hermanos, no nos distraigamos de nuestro llamamiento al mirar los eventos que se están desencadenando en el mundo que nos rodea, esforcémonos por mantener nuestra mente enfocada en nuestra necesidad de crecer espiritualmente, al servirnos entre nosotros y predicar el evangelio a todo el mundo. Ésta es la verdadera respuesta al caos que vemos que se está desarrollando en el mundo a nuestro alrededor. Éste debe ser nuestro enfoque cuando pensamos en el nuevo año que tenemos por delante.

Cordialmente, su hermano en Cristo,

Jim Franks